

La mano invisible del mercado al acecho

Por: [Mouris Salloum George](#)

Globalización, 13 de diciembre 2018

13 December, 2018

Región: [Mundo](#)

Tema: [Economía](#)

Aun desde antes del 1 de julio, durante el interregno de la transición presidencial y una vez instalado el nuevo gobierno de la República, vemos a agentes económicos domésticos presa de un nerviosismo rayano en la paranoia. Este síndrome es contagioso. En la inquietante escena, se pretende colocar a la nueva administración federal en calidad de rehén -para ilustrar el caso- de los afamados bonos del suspendido proyecto del Nuevo Aeropuerto de México.

(No se habla mucho de que esos bonos han sido fondeados, en un buen porcentaje, con el agardalle de los **fondos de los trabajadores para su retiro**, bajo gestión privada.)

En pantalla televisiva, un asesor de mercados, indignado, denuncia que el flamante Presidente transgrede **el aval del gobierno** al capital invertido en aquella obra. **No Juanito**, ataja su mentor, **ahí no hay aval del gobierno. Los bonos tienen sus propias garantías...** Son las que hay que hacer efectivas.

No obstante esa confusión entre los sedicentes expertos, funcionarios del gobierno caen en el garlito de reacciones improvisadas **para tranquilizar a los mercados**.

Raíz de los riesgos de inestabilidad e insolvencia

Ese indeseable, pero real espectáculo nos remite a la consulta de ciertos estudios. Los especialistas están convencidos de que, en países de bajo desarrollo económico, social y político, el establecimiento del **mercado de valores es una situación muy complicada**, ya que la poca consolidación de industrias y empresas de gran capacidad en el mercado **no da la medida que necesita para hacerlo perdurable**.

Lo anterior nos indica que el mercado de valores tiene arraigados en su propia naturaleza **los riesgos de inestabilidad e insolvencia**, que se expresan en las características del subdesarrollo mexicano.

Narciso Benbenarle y Andrea Sambuccetti, docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nos ofrecen otras pistas en tan compleja materia.

Apelando al clásico, los investigadores citados nos recuerdan que **el capital es dinero dispuesto sólo a hacer más dinero** y agregan que la **financiera** es la forma más abstracta del capital; por ello, **la menos transparente** y, obvio, **la más sospechosa**.

Todo gira en torno a la economía especulativa

Advierten los autores consultados (Psicología de la Bolsa como capítulo de la Psicología Económica) que en los pisos de remate se retroalimentan la **volatilidad y la tensión**. Hay alivio y **hasta jactancia** de los jugadores cuando las cosas marchan bien; **histeria** cuando las cosas se descarrillan.

El fenómeno es, pues, consustancial de la **economía especulativa**, de lo que se colige que la **incertidumbre** se genera y se difunde desde ahí, desde el **centro mismo del mercado bursátil**.

Ahora resulta que no es ese el proceso analizado en la sicología del mercado, sino las acciones que toma la autoridad política o administrativa respecto de los **planes de desarrollo nacional** y las **políticas públicas** para concretarlos.

¿Qué es lo que está en el centro de ese fenómeno en que se alternan la **dinámica** y la **inercia**?

Lo ideal, el método de dejar hacer, dejar pasar

Los **operadores y usufructuarios de la especulación** se han sentido a sus anchas durante los sexenios en que los tecnócratas neoliberales decretaron el **dejar hacer, dejar pasar**: Abandonaron la **economía productiva** para ceder todo el espacio a **la mano invisible del mercado en el que el emperador es el capital financiero que domina la actividad bursátil**.

La correa de transmisión de esa estrategia ha sido la **desregulación** de la economía nacional, acompañada de regímenes especiales de **exención fiscal, liberación empresarial-patronal** de sus obligaciones con el **Trabajo**, tolerancia a la **Economía criminal** y todo el beneficio de la **impunidad** a los transgresores de toda norma legal y de la ética.

Existe en la paranoia un aroma de chantaje

Como **duele más el cuero que la camisa**, los amos de la economía especulativa sufren histeria y paranoia ante cualquier soplo de cambio que, por lo visto en este corto verano, no da ni siquiera para otear un radical cambio de régimen.

Lo que habría de aclararse, es si esa paranoia es real y está justificada o se disimula bajo una **operación chantaje** sobre los profetas de la **nueva era**, a los que se amenaza con retirarles la confianza, sacar los capitales del país, desinvertir o dejar de invertir, para que el nuevo gobierno **caiga por su propio peso** y se conserve la economía en el viejo **camino correcto**.

¿En dónde estamos parados en esta hora? En la **Sicología del mercado especulativo**. La cuestión es saber si quedan remanentes de eficacia en el conocimiento y la conducción de la **Sicología de las masas** que se expresó multitudinariamente el pasado 1 de julio.

El resultado de ese proceso, fue de la aplastante votación **contra el sistema**. Si a la hora de la verdad, el sistema contra el que se votó prevalece, el **desencanto de la democracia volverá por sus fueros**. Habría triunfado **Gatopardo**. Que feo desenlace.

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director General del Club de Periodistas de México, A.C.*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Mouris Salloum George](#), Globalización, 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Mouris Salloum George](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca